

# ILUSTRACIONES

Wiedemann, Acuarela 1948. Foto: Federico Hecht.





Iglesia de San Diego, Bogotá.

Para ilustrar los artículos de Jaime AROCHA, Javier ORTIZ, Susana FRIEDMANN y Dorita NOUHAUD se escogieron bocetos de Guillermo WIEDEMANN, a quien insistentemente se le ha negado su nacionalidad colombiana, primero al ser excluido por Marta Traba de su *Historia abierta del arte colombiano* (1974), al considerarlo exclusivamente como “un pintor europeo”, y recientemente al celebrarse sus cien años de nacimiento, tratándolo como un “viajero” alemán por territorios negros de Colombia. La belleza, dignidad y grandeza de su obra tuvo por tema a la gente negra, cuando ningún otro artista, haciendo salvedad de algunas esculturas de Josefina Albarracín de Barba, vio en sus calidades humanas la fuerza de una verdad ni su hermosa autenticidad, ligada a un territorio, por demás extraordinario. El pintor Enrique Grau, al referirse a esos años de vigorosa expresión y modernidad, habló de su “pintura de negritas”, dándole a su desinterés personal el peso de un juicio crítico. Los bocetos aquí reproducidos fueron tomados de la revista *Gradiva*, que le rindió un homenaje en 1994 (núm. 11), al recibir la Universidad de los Andes la herencia de Cristina de Wiedemann, quien legó la casa-estudio del pintor, su biblioteca, sus cuadernos de apuntes y una pequeña parte de su correspondencia. Consideramos que nadie mejor que Wiedemann podría acompañar los ensayos sobre este “tema”, tan grave hoy en Colombia.



\*

Los dibujos que aparecen a los márgenes de muchos otros artículos pertenecen al libro *KIPARÁ, dibujo y pintura, dos formas EMBERA de representar el mundo*, de la antropóloga Astrid Ulloa, hoy profesora de la Universidad Nacional, publicado por el Centro Editorial de la Universidad en 1992.



\*

En la parte superior de la revista, muchos artículos traen calcos de petroglifos peruanos, “realizados entre los años 1000 a. C. y 1000 d. C.”, ubicados “en zonas de difícil acceso por su ubicación geográfica”, y por tanto débilmente conocidos hoy tanto por artistas y estudiosos, como por el público atento al continente americano. Estos calcos pertenecen a la obra *Petroglifos del Perú: Panorama mundial del arte rupestre*, del Dr. Antonio Núñez Jiménez.

\*

Los dibujos que principalmente ilustran la revista, reproducidos en su parte inferior y a mayor tamaño, pertenecen al trabajo del profesor de la Universidad Nacional Fernando URBINA: “El hombre sentado: mitos, ritos y petroglifos del río Caquetá”, publicado en el *Boletín* núm. 36 de 1994 del Museo del Oro, en Bogotá:

“[...] el arte tuvo origen, pero carece de infancia; no cabe referirse a él en términos de progreso ... Respecto a la aparente *simplicidad* en muchas de las representaciones antropomorfas [del arte aborigen] conviene decir que ello no implica un espíritu simple o un procedimiento elemental, [pues son] fruto de una ardua elaboración”. “Cuando se habla entre estas naciones aborígenes [de Colombia] del *hombre sentado*, se está haciendo alusión expresa al hombre que adopta esa postura en el ritual nocturno, durante el cual se consumen las plantas sagradas: la coca... el tabaco... y, en ocasiones muy especiales, la virola... y el yajé...”

La cotidiana ceremonia del mambeo es presidida por el *Abuelo Dueño-de-maloca*. Durante la noche, desplegándose en abanico frente a él, los hombres de la tribu, clan o familia se sientan en mínimos bancos o soportes de madera. Mientras se prepara y se consume la coca..., acompañada por el *ambil* [pasta comestible de tabaco revuelto con sal vegetal], el Sabedor pronuncia diversos tipos de discursos, según la ocasión, en orden a orientar a su gente tanto en las labores cotidianas como en las extraordinarias. Esta orientación implica echar mano de las tradiciones míticas, donde reposan los paradigmas culturales...”

“[...] la práctica tradicional de grabar y pintar sobre rocas, a la manera arcaica, por supuesto, ya no se acostumbra en Colombia... Respecto a las posibles fechas de ejecución de las obras rupestres no se cuenta con ningún dato plenamente seguro... Hoy día los petroglifos localizados en los pedregales del río Caquetá quedan sumergidos en el período de aguas altas, unos ocho meses al año...”

“La estatuaría pública es una forma de rendirle culto al hombre superior, al héroe. En el mundo occidental, u occidentalizado, la gran mayoría de estos personajes es representada de pie. Se reserva el sentarse para los pensadores, los héroes del espíritu; pero siempre se ha preferido a los guerreros en sus diversas modalidades... La iconografía que prima en el mundo moderno... privilegia la actividad sobre la quietud...”

“Dentro de una interpretación de cuño opuesto a aquella que ubica *naturalmente* lo *superior* arriba, se plantea que el poder viene de abajo, es el fundamento, es lo primero; sin ello nada puede aparecer; se aparece en la luz, la que siempre será un fenómeno de superficie; lo profundo es oscuro, insondable; la luz limita; fija los seres en sus distancias; la oscuridad anula el espacio y sumerge a los seres en la poderosa indiferenciación originante desde donde se yergue toda creación auténtica.

Hay quienes juran por el cielo; hay quienes juran por la tierra. Hay quienes juran por la tierra y el cielo. Los dioses juran por el agua. Nadie jura por el hombre, el que dispersa sus raíces en el viento, el efímero; es él quien requiere sustentación y destino.

El *hombre sentado* está más cerca de la tierra, se planta, sin que por ello pierda la capacidad de otear lontananzas... No es de extrañar pues que en las concepcio-

nes de los uitotos y muinanes los difuntos Abuelos Sabedores... los verdaderos hombres, permanezcan sentados en el coqueadero de la Gran Maloca..”

“Al ser rota la armonía, debido a los comportamientos desmedidos de los humanos, resulta indispensable la acción armonizante de los *Hombres-de-conocimiento* para intermediar y restablecer los equilibrios...

Sin el ámbito generado por el *Saber-Poder* del Abuelo, los hombres carecerían de un mundo propio donde medrar humanamente; quedarían desamparados a merced de las poderosas fuerzas que los cercan. La función del Abuelo-Sabedor es estar armando y sosteniendo permanentemente el mundo humano, cosa que logra mediante las *Palabras-primordiales*... aquellas con las cuales los dioses no sólo forjaron la realidad primera sino que se conformaron a sí mismos... El Abuelo Sabedor mediante esas *Palabras* se construye como hombre, se constituye como *verdadero hombre*... Y así, por realizar a cabalidad la esencia de lo humano, el Sabedor puede extenderla a quienes se acogen a su cuidado.”

FERNANDO URBINA

\*

“Se ha de reconocer al otro no por lo que él tenga en común con quien lo juzga. La diferencia enriquece la noción de la realidad y permite el propio reconocimiento.”

F. U.

